

## RITOS INICIALES

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan, mientras el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

### Saludo

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo con una de las formulas siguientes:

El Señor, que dirige nuestros corazones

Para que amemos a Dios,

Esté con todos ustedes.

O bien:

El Dios de la vida,

Que ha resucitado a Jesucristo,

Rompiendo las ataduras de la muerte,

Esté con todos ustedes.

O bien:

El Dios de la esperanza,

Que por la acción del Espíritu Santo,

Nos colma con su alegría y con su paz,

Permanezca siempre con todos Ustedes.

El pueblo responde con la siguiente fórmula:

Y con tu espíritu.

### Acto penitencial

A continuación se hace el Acto penitencial con el siguiente formulario:

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Hermanos:

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios,

Reconozcamos nuestros pecados.

O bien:

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros

Y nos reconcilia con el Padre.

Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento,

Para acercarnos a la mesa del Señor.

*Subsidios Litúrgicos*

O bien:

En el día en que celebramos  
La victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte,  
Reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para  
morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

O bien:

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la  
Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos,  
pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la  
misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después, hacen todos en común la confesión de sus pecados:

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
Y ante ustedes, hermanos,  
Que he pecado mucho  
De pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen a los ángeles, a los  
santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios,  
nuestro Señor.

E1 sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso  
Tenga misericordia de nosotros,  
Perdone nuestros pecados  
Y nos lleve a la vida eterna.

E1 pueblo responde:

Amén.

C. / Señor, ten piedad.

A. / Señor, ten piedad.

C. / Cristo, ten piedad.

A. / Cristo, ten piedad.

C. / Señor, ten piedad.

A. / Señor, ten piedad.

A continuación, si la Liturgia lo prescribe, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el cielo,  
Y en la tierra paz a los hombres  
Que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria  
Te alabamos, te bendecimos,  
Te adoramos, te glorificamos,  
Te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
Ten piedad de nosotros;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
Atiende nuestra súplica;  
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
Ten piedad de nosotros;  
Porque sólo tú eres Santo,  
Sólo tú Señor,  
Sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
Con el Espíritu Santo,  
En la gloria de Dios Padre  
Amén.

Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas dice la Oración colecta.

**Antífona de entrada**

**Oración colecta**

E1 sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

---

*Subsidios Litúrgicos*

Y todos junto al sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta. La colecta termina siempre con la conclusión larga:

## LITURGIA DE LA PALABRA

E1 lector va al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados.

### PRIMERA LECTURA

Para indicar el final de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

### SALMO RESPONSORIAL

### SEGUNDA LECTURA

Para indicar el final de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

### ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

### EVANGELIO

Después el diácono (o el sacerdote) va al ambón, acompañado eventualmente por los ministros que llevan el incienso y los cirios; ya en el ambón dice:

E1 Señor este con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) mientras hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho dice lo siguiente:

Lectura del Evangelio Según San N.

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

Luego proclama el Evangelio.

Acabado el Evangelio el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Seguidamente tiene lugar la homilía.

Acabada la homilía, tiene lugar la profesión de fe:

Creo en un solo Dios,  
Padre todopoderoso.  
Creador del cielo y de la tierra,

*Subsidios Litúrgicos*

De todo lo visible e invisible.  
Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios,  
Nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios,  
Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero,  
Engendrado, no creado,  
de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros los hombres,  
y por nuestra salvación bajo del Cielo,  
*En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.*  
Y por obra del Espíritu Santo  
Se encarnó de María la Virgen,  
Y se hizo hombre;  
Y por nuestra causa fue crucificado  
en tiempos de Poncio Pilato  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo  
y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.  
Creo en el Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida,  
Que procede del Padre y del Hijo,  
Que con el Padre y el Hijo  
Recibe una misma adoración y gloria,  
Y que habló por los profetas.  
Creo en la Iglesia,  
que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados.

*Subsidios Litúrgicos*

Espero la Resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro.  
Amén.

Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles, que se desarrolla de la siguiente forma. El sacerdote invita a orar a los fieles por medio de una breve monición

## LITÚRGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la palabra, los ministros colocan en el altar el corporal. El purificador, cáliz y el misal; mientras tanto puede ejecutarse un canto adecuado.

Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la eucaristía bien aportando otros dones para las necesidades de la iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndolo un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este pan,  
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros pan de vida.**

Después deja la patena con el pan sobre el corporal.

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas. el sacerdote puede decir en vos alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

**Bendito seas por siempre, Señor.**

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cali7. diciendo en secreto:

**El agua unida al vino  
sea signo de nuestra participación en la vida divina  
de quien ha querido compartir nuestra condición humana.**

Después el sacerdote toma el cáliz y. manteniéndolo un poco elevado sobre el altar. dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este vino,  
fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.**

Después deja el cáliz sobre el corporal.

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas. el sacerdote puede decir en vos alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

**Bendito seas por siempre, Señor.**

A continuación, el sacerdote inclinado. dice en secreto:

**Acepta, Señor, nuestro corazón contrito  
y nuestro espíritu humilde;  
que este sea hoy nuestro sacrificio  
y que sea agradable en tu presencia,**

**Señor, Dios nuestro.**

Y, si se juzga oportuno, incienso las ofrendas y el altar. A continuación el diácono o un ministro incienso al sacerdote y al pueblo.

Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar se lava las manos. diciendo en secreto:

**Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.**

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo extendiendo y juntando las manos, dice la siguiente formula:

En el momento de ofrecer  
el sacrificio de toda la Iglesia,  
oremos a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre,  
para nuestro bien  
y el de toda su santa Iglesia.

Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas. La oración sobre las ofrendas termina siempre con la conclusión breve.

## **Plegaria Eucarística Para las misas con Niños II**

El sacerdote comienza la plegaria eucarística con el prefacio.

Con las manos extendidas dice:

El Señor este con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote, elevando las manos, prosigue:

Levantemos el corazón.

El pueblo responde:

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

El sacerdote, con las manos extendidas, añade:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

El pueblo responde:

Es justo y necesario.

El sacerdote prosigue el prefacio con las manos extendidas:

En verdad, Padre bueno,

Hoy estamos de fiesta:

Nuestro corazón está lleno de agradecimiento

Y con Jesús te cantamos nuestra alegría:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote con las manos extendidas prosigue:

Tú nos amas tanto,

Que has hecho para nosotros

Este mundo inmenso y maravilloso.

Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote con las manos extendidas prosigue:

Tú nos amas tanto,

Que nos das a tu Hijo, Jesús,

Para que él nos acompañe hasta ti.

Por eso te aclamamos:

*Subsidios Litúrgicos*

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote con las manos extendidas prosigue:

Tú nos amas tanto,  
Que nos reúnes con Jesús  
Como a los hijos de Dios de una misma familia.  
Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote con las manos extendidas prosigue:

Por este amor tan grande  
Queremos darte gracias y cantarte  
Con los ángeles y los santos  
Que te adoran en el cielo:

Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Bendito sea Jesús, tu enviado,  
El amigo de los niños y de los pobres. Él vino para enseñarnos  
Cómo debemos amarte a ti  
Y amarnos los unos a los otros.

Él vino para arrancar de nuestros corazones  
El mal que nos impide ser amigos  
Y el odio que no nos deja ser felices.

Él ha prometido que su Espíritu Santo

*Subsidios Litúrgicos*

estará siempre con nosotros  
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.

Todos aclaman:

Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

A ti, Dios y Padre Nuestro, te pedimos  
Que nos envíes tu Espíritu,  
Para que este pan y este vino

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

para que sean Cuerpo y  $\cong$  Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Él mismo Jesús, poco antes de morir,  
Nos dio la prueba de tu amor.  
Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomo el pan,  
dijo una oración para bendecirte y darte gracias,  
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciéndoles:

Se inclina un poco.

**«TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,  
QUE SERA ENTREGADO POR USTEDES.»**

Muestra el pan consagrado al pueblo, mientras todos aclaman:

¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

Deposita luego el pan consagrado en la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después toma el cáliz y sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

Después tomó el cáliz lleno de vino,  
Y, dándote gracias de nuevo,  
lo paso a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**«TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,  
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS  
Y POR TODOS LOS HOMBRES  
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.»**

Muestra el cáliz al pueblo, mientras todos aclaman:

¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

El sacerdote prosigue:

Y les dijo también:

**«HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.»**

Deposita luego el cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre bueno, recordamos ahora  
La muerte y resurrección de Jesús,  
El Salvador del mundo.  
Él se ha puesto en nuestras manos  
Para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro  
Y junto con él nos ofrezcamos a ti.

Todos aclaman:

¡Gloria y alabanza a nuestro Dios!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

Escúchanos, Señor Dios nuestro;  
Danos tu Espíritu de amor  
A los que participamos en esta comida,  
Para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia,  
Con el Santo Padre, el Papa **N.**,  
Con nuestro Obispo **N.**,  
Con los demás Obispos,  
Y todos los que trabajan por tu pueblo.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

*Subsidios Litúrgicos*

El sacerdote, con las manos extendidas prosigue:

No te olvides de las personas que amamos  
Ni de aquellas a las que debiéramos querer más.  
Acuérdate también de los que ya murieron  
Y recíbelos con amor en tu casa.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote, con las manos extendidas prosigue:

Y un día, reúnenos cerca de ti  
Con maría la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra,  
Para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo.  
Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor,  
Podremos cantarte sin fin.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote junta las manos, toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con Él y en Él,  
A ti, Dios Padre Omnipotente,  
En la unidad del Espíritu Santo,  
Todo honor y toda gloria  
Por los siglos de los siglos.

Todos aclaman:

Amén.

## RITOS DE LA COMUNIÓN

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

El amor de Dios ha sido derramado  
En nuestros corazones  
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;  
digamos con fe y esperanza:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
Santificado sea tu nombre;  
Venga a nosotros tu reino;  
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
Perdona nuestras ofensas,  
Como también nosotros perdonamos  
A los que nos ofenden;  
No nos dejes caer en la tentación,  
Y líbranos del mal.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:

Cimentados en el amor de Dios, podemos darnos fraternalmente  
la paz.

Y todos según la costumbre del lugar, se dan la paz.

El sacerdote da la paz al diácono o al ministro.

Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz,  
diciendo:

*El Cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo,  
Unidos en este cáliz,  
Sena para nosotros  
Alimento de vida eterna.*

Mientras tanto se canta o se dice:

[www.padrejosegregorio.com](http://www.padrejosegregorio.com)

*Subsidios Litúrgicos*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
Danos la paz.

Si la fracción del pan se prolonga, el canto precedente puede repetirse varias veces. La última vez se dice: danos la paz.

A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,  
que por voluntad de Padre, cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte la vida al mundo,  
líbrame, por la recepción de tu cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
Y jamás permitas que me separe de ti.*

El sacerdote, hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios,  
Que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno  
De que entres en mi casa,  
Pero una palabra tuya  
Bastará para sanarme.

El sacerdote dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

Después toma la patena o la píxide, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:

## El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

***Amén.***

Y comulga.

El diácono y los ministros que distribuyen la Eucaristía observan los mismos ritos.

Acabada la comunión, el diácono, el acólito, o el mismo sacerdote, purifica la patena sobre el cáliz y también el mismo cáliz, a no ser que se prefiera purificarlo en la credencia después de la misa.

Si el sacerdote hace la purificación, dice en secreto:

***Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio,  
el alimento que acabamos de tomar,  
y que el don que nos haces en esta vida,  
nos aproveche para la eterna.***

Después el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos minutos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

## Antífona de comunión

Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

**Oremos**

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración después de la comunión.

## Oración para después de la comunión

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**

El pueblo aclama:

**Amén.**

## RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo.

Después tiene lugar la despedida. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:


**El Señor este con ustedes.**

El pueblo responde:

**Y con tu espíritu.**

El sacerdote, bendice al pueblo diciendo la bendición solemne:

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo  y del Espíritu Santo

Descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

El pueblo responde:

**Amén.**

Luego, el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

**La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz.**

O bien:

**Glorificad al Señor con vuestra vida.**

**Podéis ir en paz.**

O bien:

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.**

O bien, especialmente en los domingos de Pascua:

**Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.**

**Podéis ir en paz.**

El pueblo responde:

**Demos gracias a Dios.**

Después el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira a la sacristía.